



Salamanca acogerá en 2015 la cumbre española de los decanos de Letras

■ RICARDO RÁBADE / WORD

SALAMANCA. La Universidad de Salamanca acogerá la próxima primavera la XXIII Conferencia de los Decanos de Letras de España, según avanzó ayer el decano de la Facultad de Filología de la Usal, Vicente González. La reunión, que congregará a los máximos responsables de las diferentes facultades del ámbito humanístico de todo el territorio nacional, está pendiente de concretar sus fechas, a la espera de coordinar las agendas de los diferentes asistentes previstos. Una posibilidad consiste en celebrar la reunión los días 20 y 21 de marzo. En el caso de que esta opción no prospere finalmente, la cumbre nacional de los decanos de Letras se desarrollará un

mes después, concretamente los días 17 y 18 de abril de 2015.

Durante dos días los decanos de Letras abordarán, mediante la fórmula de las mesas redondas y los coloquios, el presente y los retos que rodean a las disciplinas humanísticas en nuestro país. El encuentro engarzarán, de esta forma, con la línea de trabajo que enmarcó la XXII Conferencia de Decanos, celebrada el pasado mes de mayo en Granada. En aquella ocasión, el encuentro estuvo marcado por las contundentes críticas de los decanos de las diferentes ramas humanísticas contra el tratamiento que están recibiendo estos estudios, en el ámbito de la enseñanza universitaria, por parte del Ministerio de Educación. Poste-

riormente –el 26 de junio– los decanos de las facultades humanísticas de la Usal daban un paso más en su estrategia, mediante la simbólica lectura de un manifiesto reivindicativo en la escaleras del Palacio de Anaya, sede de Filología.

El documento suscrito en mayo en Granada por todos los decanos de Letras de España ponía de mani-

La XXIII Conferencia aspira a reivindicar la plena vigencia de las disciplinas humanísticas

fiesto «las serias dificultades que afrontan los estudios de Humanidades en nuestro país», que corren el peligro de «verse postergados, y más en tiempos de crisis, como lujo cultural prescindible», según se señala textualmente en la declaración aprobada finalmente. Los decanos también arremetían contra «esta ciega e instrumentista visión de las Humanidades» que «a veces se encarna en la legislación educativa y en la financiación pública».

El malestar de los decanos se reflejaba también sus duras críticas a la estricta tasa de reposición del profesorado, ya que «en el caso de las universidades llega a una irracionalidad absolutamente indefendible». También evidenciaron su plena oposición a los recortes de las becas del Programa Erasmus, así como al incremento de las tasas académicas, dado que todo ello se traduce en una vulneración del principio de igualdad de oportunidades en el acceso a la enseñanza superior.